

# PENSAMIENTO DECOLONIAL: ¿UNA "NUEVA" APUESTA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES?

MELODY FONSECA Y ARI JERREMS\*

## RESUMEN:

En las últimas décadas las ciencias sociales se han visto deconstruidas por diferentes corrientes de pensamiento crítico que buscan analizar el sistema mundo actual, la política global y las relaciones sociales desde paradigmas y epistemologías *otras* que sirvan para interpretar las diferentes temporalidades y localidades del poder y del conocimiento. Una de las corrientes más novedosas es el llamado *pensamiento decolonial*. Esta propuesta surge dentro del debate crítico en las ciencias sociales, originalmente en las áreas de Sociología, Historia y Economía Política, y más recientemente en la disciplina de las Relaciones Internacionales. El pensamiento decolonial se plantea como crítico de las ya establecidas teorías poscoloniales. Es impulsado desde América Latina por el proyecto conocido como *modernidad/colonialidad/decolonialidad*, que nos invita a cuestionar la modernidad europea desde la reflexión de su antítesis, la colonialidad en América, y los efectos que la *colonialidad del poder, del saber, y del ser*, han tenido sobre el sujeto colonial global. En este artículo proponemos evaluar los aportes que el pensamiento decolonial puede hacer a la teoría de las Relaciones Internacionales y cómo, junto con otras conceptualizaciones hechas desde la teoría crítica, se podría contribuir al *diálogo pluriversal* que sus autores proponen.

## PALABRAS CLAVE:

Modernidad; colonialidad; decolonialidad; heterarquía; poscolonial; dispositivo.

## TITLE:

Decolonial thinking: A "new" perspective on International Relations Theory?

## ABSTRACT:

In recent decades the social sciences have been deconstructed by different strands of critical thought that strive to analyze the contemporary world system, global politics and social relations from alternative paradigms and epistemologies allowing us to understand the different temporalities and locations of power and knowledge. One of the most recent movements is what has been called Decolonial thinking. This proposal originates within critical debate in the social sciences, originally in Sociology, History and Political Economy and more recently in International Relations. Decolonial thinking takes a critical approach to established postcolonial studies. Driven by Latin American scholars forming part of the modernity/coloniality/decoloniality project, Decolonial thinking invites us to question European modernity considering its antithesis, colonialism in America, and the effects of Coloniality of power, knowledge and being, on the global colonial subject. In this article we evaluate the contributions Decolonial thinking may offer to International Relations theory, and at the same time, how it may add to other critical theories in order to contribute to the *pluriversal dialogue* that these authors propose.

## KEYWORDS:

Modernity; coloniality; decolonial; heterarchy; postcolonial; dispositive.

\* **Melody FONSECA** es estudiante del doctorado en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UAM e investigadora FPU del Departamento de Historia de la misma facultad.

**Ari JERREMS** es estudiante del doctorado en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UAM.

¿Provincianismo? En absoluto. No me encierro en un particularismo estrecho. Pero tampoco quiero perderme en un universalismo descarnado. Hay dos maneras de perderse: por segregación amurallada en lo particular o por disolución en lo "universal" [...] ¿Entonces? Entonces necesitaremos paciencia para retomar el trabajo; fuerza para rehacer lo que ha sido desecho; fuerza para inventar en lugar de seguir; fuerza para "inventar" nuestra ruta y para despejarla de las formas estereotipadas, de las formas petrificadas que la obstruyen.

Aimé Césaire<sup>1</sup>.

## Introducción

En este artículo analizaremos el pensamiento decolonial como propuesta teórica en las Relaciones Internacionales (RRII)<sup>2</sup>. Comenzamos con la explicación de algunos de sus postulados más novedosos. Por un lado la "colonialidad del poder", que se refiere al sistema global heterárquico de relaciones de poder, y por otro el "genocidio epistémico", el cual conceptualiza la interpretación decolonial de los filósofos occidentales de la modernidad. Continuamos con un análisis de los orígenes eurocéntricos del pensamiento teórico de las RRII, lo cual nos demuestra la necesidad de promover el enfoque decolonial dentro de las perspectivas críticas de la disciplina. Apuntaremos las conexiones de esta propuesta teórica con otras teorías críticas y su utilidad en las RRII como metodología liberadora.

### 1. Introducción al pensamiento decolonial: colonialidad del poder y genocidio epistémico

En esta sección del artículo presentaremos una introducción del pensamiento decolonial a partir de sus conceptos más importantes. En primer lugar, la colonialidad del poder. Este concepto busca explicar la estructura del sistema mundo y las relaciones de poder en la política internacional tejidas desde los comienzos de la modernidad/colonialidad<sup>3</sup>. En segundo lugar enfocaremos una de las caras de la formación de la colonialidad del poder: el epistemicidio. Según Boaventura de Sousa Santos, "el fascismo epistemológico existe bajo la forma de *epistemicidio* cuya versión más violenta fue la conversión forzada y la supresión de los conocimientos no occidentales llevada a cabo por el colonialismo europeo y que continúa hoy

---

<sup>1</sup> CÉSAIRE, Aimé, "Carta a Maurice Thorez", *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Tres Cantos, 2006, p. 84.

<sup>2</sup> Entendemos el pensamiento decolonial como el trabajo de un conjunto de autores asociados al proyecto modernidad/colonialidad/decolonialidad que ha recibido poca atención en las RRII. Sin embargo, en los últimos años ha habido otro movimiento para decolonizar las RRII, pero que no tiene relación directa con estos pensadores. Ver: JONES, Branwen (ed.), *Decolonizing International Relations*, Rowman and Littlefield Publishers, Lanham, 2006; JONES, Branwen, "Race in the Ontology of International Order" en *Political Studies*, vol. 56, 2008, ps. 907-927; SABARATNAM, Meera, "IR in dialogue... But can we change the subjects? A typology of Decolonising Strategies for the study of World Politics" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 781-803; SHILLIAM, Robbie, "Decolonising the grounds of Ethical Enquiry: A dialogue between Kant, Foucault and Glissant" en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 649-665.

<sup>3</sup> Se usa el término modernidad/colonialidad porque, al igual que los pensadores decoloniales, creemos que hay una relación fundamental entre ambos.

bajo formas no siempre tan sutiles”<sup>4</sup>. Este epistemicidio se refuerza en lo que ha llamado Santiago Castro-Gómez la “hybris del punto cero”<sup>5</sup>: el momento en que el conocimiento, según la filosofía moderna occidental, supuestamente se “descorporiza” y “deslocaliza”.

La *colonialidad del poder* resume la estructura de poder propuesta por el pensamiento decolonial. Se entiende como un proceso histórico constitutivo y un sistema de dominación occidental que incluye la opresión económica, epistémica y racial de grupos subalternos. La colonialidad del poder intenta ofrecer un camino medio entre los estudios poscoloniales anglosajones (a los que critica por reduccionismo cultural) y el análisis del sistema-mundo (criticado, entre otras cosas, por reduccionismo económico)<sup>6</sup>. Explica cómo múltiples procesos heterogéneos se incorporan en un sistema de dominación, que se basa en el rechazo de pensamientos y sujetos otros, a favor de la universalidad de la modernidad europea.

Este concepto de *colonialidad del poder* ayuda así a establecer una estructura, dentro de la cual se pueden entender las relaciones de poder en un contexto global uniendo tres ámbitos de explotación: el trabajo, la raza y el género<sup>7</sup>. Busca las condiciones históricas específicas que permiten percibir los modos, los niveles y los límites de la asociación entre los grupos sociales<sup>8</sup>. En este contexto la experiencia colonial es determinante, pues penetra cada área de la existencia social y genera las relaciones de poder, definiendo de este modo las subjetividades y epistemologías deseables y no deseables<sup>9</sup>.

La experiencia colonial implementa el imaginario moderno/colonial dominante que transforma las diferencias coloniales en valores<sup>10</sup>. Aníbal Quijano afirma que la experiencia colonial estableció: primero, la clasificación y reclasificación cultural y racial de la población del planeta; segundo, una estructura institucional que articula estas clasificaciones; tercero, definió los espacios en donde se ejecutan estos fines; y finalmente, fundó una perspectiva epistemológica que articuló la nueva matriz del poder y canalizó la nueva producción del conocimiento<sup>11</sup>.

El último punto nos introduce en la idea de la dominación epistémica. Para

---

<sup>4</sup> DE SOUSA-SANTOS, Boaventura, *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*, CLACSO y Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010, p. 68.

<sup>5</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago, “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.

<sup>6</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón, “Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico” en *Ibidem*, ps. 15-16.

<sup>7</sup> QUIJANO, Aníbal, “La colonialidad del poder y la clasificación social” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial... op. cit.*, p. 117.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 119.

<sup>10</sup> MIGNOLO, Walter, *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Akal, Tres Cantos, 2003, p. 73.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 77.

referirse a esta dominación, los autores decoloniales emplean habitualmente el término *colonialidad del saber*. Boaventura de Sousa Santos, sin embargo, desarrolló esta idea utilizando el concepto de un *pensamiento abismal*. De Sousa sostiene que la colonialidad/modernidad concede a la ciencia moderna el monopolio de la distinción entre lo verdadero y lo falso. Aun así, el saber también se comparte con otros campos europeos (la filosofía y la teología), mientras que los saberes no europeos están desacreditados porque no se adaptan a aquélla<sup>12</sup>. Así, el conocimiento de una parte de la humanidad se considera como universal, mientras que todo lo demás pierde valor<sup>13</sup>. Ramón Grosfoguel asegura que sólo el hombre europeo se considera capaz de producir conocimientos universales, mientras que a las sociedades no europeas se les negó cualquier potencial para producir conocimientos dignos de ser considerados parte de la historia filosófica mundial<sup>14</sup>. Como sostienen Santiago Castro-Gómez y el propio Grosfoguel, “los conocimientos subalternos fueron excluidos, omitidos, silenciados e ignorados... [esto] fue legitimado sobre la idea de que tales conocimientos representaban una etapa mítica, inferior, premoderna y precientífica del conocimiento humano”<sup>15</sup>. De Sousa proclama que esta negación de otros valores y formas de pensar fue y sigue siendo constitutivo de los principios y prácticas hegemónicas<sup>16</sup>.

Para explicar la creación de la colonialidad del saber, los decoloniales ofrecen una lectura crítica de la filosofía occidental moderna. Uno de sus principales planteamientos sería el análisis de los efectos de los orígenes sexistas, racistas y clasistas de la filosofía moderna sobre el pensamiento único occidental. En su repaso por la filosofía de René Descartes, Immanuel Kant, G.W.F. Hegel y Karl Marx, los decoloniales sostienen que se encuentra una tendencia jerárquica del pensamiento europeo, y que por tanto, se contribuye al epistemicidio al imponer una forma particular de conocimiento como el único conocimiento válido. Entienden que la imposición de esa supremacía epistémica se sostiene en el universalismo: un particular pensando para y por el resto.

Al hablar sobre los orígenes del epistemicidio, los decoloniales sitúan al *pienso luego existo* de Descartes como el momento en el que la racionalidad y el conocimiento empírico se impusieron al control de la iglesia sobre el conocimiento, pero también a cualquier otro tipo de cosmología. La llamada *hybris del punto cero*: punto que “fue privilegiado de este modo como el ideal último del conocimiento científico”<sup>17</sup>. Con esta secularización del “ojo de Dios” se sitúa ahora el conocimiento en “el punto de vista que no tiene punto de vista” —“ojo abstracto”—, negándole la construcción epistémica a todo ser entendido como incapaz de razonar. En el

---

<sup>12</sup> DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Para descolonizar occidente...*, *op. cit.*, p. 13.

<sup>13</sup> *Ibidem*, ps. 18-19.

<sup>14</sup> GROSFOGUEL, Ramón, “Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial”, en *Tabula Rasa*, nº 9, 2008, ps. 207-208.

<sup>15</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, “Prólogo...”, *op. cit.*, p. 20.

<sup>16</sup> DE SOUSA-SANTOS, Boaventura, *Para descolonizar...*, *op. cit.*, p. 19.

<sup>17</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, “Prólogo...”, *op. cit.*, p. 20.

pensamiento de Descartes la objetividad se logra a través de la separación entre la mente y el cuerpo, es decir, el *dualismo*, “descorporizando” y “deslocalizando” de esta forma la epistemología. La crítica decolonial a esto reside en el hecho de que el conocimiento no puede ser descorporeizado ni deslocalizado, sino que pertenece a un espacio y temporalidad propios, a unas circunstancias que le motivan, le limitan y le anteceden. No obstante, la concepción de que la producción epistémica sólo se logra a partir de la observación alejada entre el “sujeto” que investiga y el “objeto” que es estudiado se impuso a otras metodologías, pasando así a formar parte del canon investigativo en las ciencias sociales positivistas. Por otra parte, también se critica el hermetismo del *solipsismo*, aquel monólogo interno de cuestionamiento y argumentación que generará por sí solo conocimiento. En este caso la crítica decolonial se dirige a rechazar la producción de un conocimiento que reniega del contacto con el mundo exterior a la mente.

Al pasar a Kant, los autores decoloniales entienden que al sustituir el “ojo abstracto” descorporizado de Descartes por el “sujeto trascendental” —quien sí posee categorías en su interior, de las cuales no puede desprenderse en su ejercicio de razonamiento—, se completa el traspaso del pensamiento teológico al “ego-lógico”<sup>18</sup>. La cuestión es que ese sujeto trascendental tendrá que ser capaz de organizar las categorías que se encuentran *a priori*, teniendo que traspasar la barrera del instinto. Al analizar los textos antropológicos de Kant y sus razonamientos sobre las sociedades “inmaduras”, los autores decoloniales sostienen que el “sujeto trascendental” recupera la verdadera lógica del “ojo abstracto” cartesiano al asumir que es sólo este sujeto quien puede ir más allá del instinto, lo cual corporiza la producción del conocimiento (hombre, blanco y occidental) y le atribuye un espacio (Europa)<sup>19</sup>. Esto se sostuvo a través de las clasificaciones entre civilizados, bárbaros y salvajes, apelando a que los salvajes recurrieran a las acciones más instintivas y a la vida más simple, menos reflexiva y con cuestionamientos limitados sobre la naturaleza humana.

Al entrar al análisis de Hegel, los autores decoloniales sostienen que este buscará romper con la tradición cartesiana de la separación de la mente y el cuerpo, y expondrá al “sujeto trascendental” de Kant a la tenencia o no de espíritu. El conocimiento ahora no se produce ni a través del monólogo interno, ni a través de la reflexión a partir de las categorías internas previas, sino como consecuencia del desarrollo histórico —desarrollo que tiene un inicio y un fin y que sólo nos proporciona la tenencia de espíritu<sup>20</sup>—. Entonces, ¿quiénes son ahora esos pueblos —ya no sujetos— con historia? Volvemos, según los autores decoloniales, a corporeizar y a localizar el conocimiento en Europa. La visión lineal de la historia y el progreso que propuso Hegel marcó rotundamente el imaginario occidental

---

<sup>18</sup> GROSGUÉL, Ramón, “Philosophical Introduction” en *Decolonizing Knowledge and Power: Postcolonial Studies, Decolonial Horizons*, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona, 2007. Curso de verano.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> *Ibid.*

sobre el resto, y a día de hoy sigue siendo central en el análisis sobre el desarrollo, tanto desde los autores conservadores como en la izquierda progresista.

Por último, estos autores inscritos en la decolonialidad plantean su crítica a Marx nombrándole como el “pensador de la izquierda occidentalizada”<sup>21</sup>. En el análisis de Marx, el sujeto que posee ahora el conocimiento es el proletario que logra la conciencia de clase. Sin embargo, el proceso de producción de conocimiento vuelve a ser lineal y evolutivo en tanto que la conciencia de clase es una etapa del capitalismo. Esto excluye a quienes no han llegado a dicha etapa, es decir, desde la plebe no proletarizada en las ciudades industrializadas del norte hasta los sujetos coloniales en la India. Esto lleva a que Marx, según los autores decoloniales, corporice y localice el “ojo abstracto” en el proletariado europeo, a la vez que prioriza de forma universal la lucha de clase sobre otras luchas que pueden darse desde los espacios coloniales<sup>22</sup>.

El estudio de estos filósofos, centrales al pensamiento moderno, desvela al desarrollo de un discurso dominante sobre la forma de llegar a conocer el mundo en las ciencias sociales, basado en una noción de la razón y una temporalidad eurocéntrica. Con el nacimiento de la disciplina de las RRII en la segunda década del siglo veinte estas bases ya estarán bien asentadas. Dentro de las RRIII se ha demostrado, de manera parecida a los autores decoloniales, cómo los discursos de la modernidad han encuadrado la teoría social contemporánea positivista<sup>23</sup>.

El epistemicidio abrió paso a la colonialidad del saber que, como ya hemos dicho, favorece un tipo único de pensamiento. La *colonialidad del ser* en cambio beneficia un tipo de sujeto, al ser tanto un medio como un fin de la colonialidad del poder. Los autores decoloniales sostienen que la experiencia colonial establece un imaginario racial y una jerarquía de los seres. La colonialidad se entiende como una experiencia heterogénea donde hay múltiples formas de subalternización. En el contexto de la modernidad esto se entiende como parte de la clasificación científica. Para Nelson Maldonado Torres la idea de raza y el racismo científico forma parte de este contexto de la dominación de sujetos colonizados y esclavizados en América y África. Dependiendo del sujeto se justifica o no su eliminación o esclavización<sup>24</sup>. Los sujetos subalternos son considerados incapaces de racionalidad y, por lo tanto, su interacción con los europeos está marcada por sus tendencias irracionales<sup>25</sup>. Las relaciones entre sociedades están determinadas por la raza y la línea de color, pero también por otros factores que asumen una diferenciación natural entre sujetos,

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> GEORGE, Jim, *Discourse of Global Politics: A Critical (Re)Introduction to International Relations*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 1994.

<sup>24</sup> MALDONADO-TORRES, Nelson, “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial... op. cit.*, p 136.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 145.

especialmente por el género, la casta y la sexualidad<sup>26</sup>. Todas estas relaciones de poder se entienden dentro del marco de la colonialidad de poder.

## 2. El eurocentrismo en las RRII

Roxanne Lynne Doty declara que “la literatura’ [de las RRII] puede colonizar nuestras almas obligándonos a escribir en una voz anónima, saneada, en el lenguaje orgulloso pero calcificado de la academia”<sup>27</sup>. En este trabajo coincidimos con los autores decoloniales y manifestamos que la historia eurocéntrica de las RRII nos influye de la misma manera, encuadrando nuestro pensamiento, sobrecodificando nuestros valores y juicios, y así, condicionando cómo entendemos, interpretamos y reflexionamos sobre la actualidad. Pocas veces se ha preocupado por el hecho de que en nuestra disciplina los temas de interés se han restringido a “las grandes potencias, los hegemones, los grandes y poderosos en la economía política global”<sup>28</sup>. Se ha aceptado como natural e inevitable. Frente a ello hemos considerado indispensable en este artículo un análisis del pensamiento decolonial, un enfoque que devuelve al *otro* —el condenado de la tierra— al centro de nuestras preocupaciones. A continuación se explorará brevemente las bases de esta necesidad; los orígenes eurocéntricos de la disciplina.

La historia tradicional de las RRII se enfoca casi exclusivamente en el contexto europeo. Para Celestino del Arenal el momento clave en la creación del sistema internacional es la aparición del Estado y la configuración de un sistema de estados europeos a través de los tratados<sup>29</sup>. Hans Morgenthau, en cambio, enfatiza la importancia de las guerras napoleónicas, la Revolución Francesa y la identificación del pueblo con la política exterior<sup>30</sup>. Ambos tienen en común la ausencia del rol constitutivo de las colonias. Las RRII se han entendido como la historia del sistema europeo que posteriormente, y por sus beneficios inherentes, llega a ser el modelo universal de la sociedad internacional<sup>31</sup>. Sin embargo, lo que constantemente falta por resaltar es que el sistema internacional se establece a través de la conquista y la dominación<sup>32</sup>. No obstante, ciertos autores han mencionado su rol. Hedley Bull certifica que el sistema internacional debe su existencia a la expansión del modelo europeo en la colonización, la dominación y la descolonización, subrayando la importancia del encuentro colonial<sup>33</sup>. Por contraste, lo que no se suele mencionar, y

---

<sup>26</sup> *Ibíd*, p. 153.

<sup>27</sup> DOTY, Roxanne Lynn, “Maladies of our souls: identity and voice in the writing of academic international relations” en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 17, nº 2, 2004, p. 378.

<sup>28</sup> JONES, Branwen, “Introduction: International Relations, Eurocentrism and Imperialism” en JONES, Branwen (ed), *Decolonizing International Relations*, *op. cit.*, p. 1.

<sup>29</sup> DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007, ps. 47-48.

<sup>30</sup> MORGENTHAU, Hans, *Politics Among Nations: the struggle for power and peace*, AA Knopf, Nueva York, 1985, p. 120.

<sup>31</sup> PEÑAS, Francisco J., “Estándar de Civilización. Las historias de las Relaciones Internacionales” en *Revista Jurídica de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 1, 1999, p. 84.

<sup>32</sup> JONES, Branwen, “Introduction...”, *op. cit.*, p. 3.

<sup>33</sup> BULL, Hedley, *The Anarchical Society: a study of order in world politics*, Basingstoke, Macmillan, 1988, p. 20.

de lo que nos advierte Hannah Arendt, es cómo los intereses económicos burgueses en las colonias empiezan a determinar el interés nacional<sup>34</sup>. Es esta expansión, basada en el interés nacional capitalista y no en los beneficios del modelo de estado-nación, la que comienza a dar forma al sistema internacional.

En contraste, Francisco Javier Peñas insiste en el rol constitutivo de las colonias y el proceso de occidentalización en la creación de las RRII. Elaborando la idea de Bull de que un sistema internacional se forma basándose en valores comunes<sup>35</sup>, propone que las RRII han sido condicionadas por una razón de civilización desde sus comienzos. Por consiguiente su existencia depende de la universalización del capitalismo y el estado-nación procedentes de Europa<sup>36</sup>. Peñas comparte nuestro interés en demostrar cómo “las pretensiones civilizatorias occidentales se han convertido en el sistema-mundo y en las pretensiones civilizatorias dominantes”, y subraya como fundamental el despliegue histórico de las redes de coerción y producción/distribución originarias de Europa<sup>37</sup>. La dominación de las ideas eurocéntricas es notable, igualmente, en las políticas de resistencia. Fue el concepto europeo de territorio lo que guió el proceso de descolonización y definió las fronteras de los nuevos estados<sup>38</sup>.

Es desde estos comienzos que la tradición occidental empieza a representar “la tradición”, y el estado “el modelo universal” de organización política. En las RRII, generalmente la historia se ha basado en la tradición occidental pasando por la Grecia antigua, el Renacimiento y la Ilustración<sup>39</sup>. En efecto, se cree en un sentido de progreso y civilización proveniente del epistemicidio descrito por los autores decoloniales, donde toda sociedad es comparada contra un ideal europeo<sup>40</sup>. Por lo tanto, las RRII se limitan a los estados con un gobierno estable que ejerce su soberanía. Por ello, Bull concluye que mientras que en África, Australia y Oceanía había comunidades políticas antes de la conquista europea, lo que no tenían era una institución entendida como un gobierno que les permitiera ser considerados como actores de las RRII<sup>41</sup>.

Efectivamente, esto confirma que tal y como la disciplina lo entiende, lo “internacional” no va más allá del modelo occidental<sup>42</sup>. Se acepta que el estado, como lo proclama Robert Gilpin, demostró ser la forma más eficaz de organización

---

<sup>34</sup> OWENS, Patricia, *Between War and Politics: International Relations and the Thought of Hannah Arendt*, Oxford University Press, Oxford, 2007, p. 69.

<sup>35</sup> BULL, Hedley, *The Anarchical Society...*, *op. cit.*, p. 13.

<sup>36</sup> PEÑAS, Francisco J., *Occidentalización, fin de la guerra fría y Relaciones Internacionales*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1993, p. 147. (publicado posteriormente: PEÑAS, Francisco J., *Occidentalización, fin de la guerra fría y Relaciones Internacionales*, Alianza, Madrid, 1997).

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 286.

<sup>38</sup> *Ibid*, p. 149.

<sup>39</sup> JONES, Branwen, “Introduction...”, *op. cit.*, p. 3.

<sup>40</sup> *Ibidem*, ps. 7-8.

<sup>41</sup> BULL, Hedley, *The Anarchical Society...*, *op. cit.*, p. 9.

<sup>42</sup> JONES, Branwen, “Introduction...”, *op. cit.*, p. 9.



del poder militar y el bienestar de los súbditos<sup>43</sup>. Por regla general, el debate se ha cerrado, tal como proponen los autores decoloniales, alrededor de la verdad europea y el rechazo de los valores, tradiciones y prácticas no occidentales<sup>44</sup>. Los no occidentales fueron rechazados inicialmente por su religión, en la Ilustración por su ignorancia, y en el siglo diecinueve por su retraso en el tiempo evolutivo<sup>45</sup>.

Un momento clave de nuestra comprensión del desarrollo surge precisamente en el siglo diecinueve, cuando los intelectuales empezaron a abordar temas políticos en términos de la biología y la zoología. La relación entre gentes se empezó a entender como la supervivencia del más apto<sup>46</sup>; un proceso de darwinismo social. Bull cita las clasificaciones de James Lorimer realizadas en la década de 1880, donde divide la humanidad en civilizada, bárbara y salvaje. Según Bull, estas clasificaciones aún se mantienen, pero se dividen como sociedades modernas, sociedades tradicionales y sociedades primitivas<sup>47</sup>. Joseph Strayer sigue esta estructura para resaltar la superioridad del estado europeo, el cual sostiene que siguió perfeccionándose mientras las civilizaciones bárbaras decaían después del siglo dieciocho<sup>48</sup>. Vemos así que el “estándar de civilización” ha sido un factor determinante en las RRII. Según Peñas, las relaciones entre los estados civilizados fueron sujetas al derecho europeo, las relaciones de éstos con las sociedades bárbaras se mantuvieron con cierto respeto, aunque siempre desde la desigualdad, mientras que con las sociedades primitivas se permitió la conquista con el motivo de extenderles los beneficios de la civilización<sup>49</sup>.

No obstante, a pesar de un creciente interés, la relación entre el colonialismo y la modernidad europea no ha sido de gran importancia en las RRII. Últimamente los estudios poscoloniales han asegurado su rol mutuamente constituyente. En las RRII hace falta investigar más en detalle —tal y como proponen los autores decoloniales— la conexión entre el colonialismo y el nacimiento de la modernidad y el estado-nación.

Patricia Owens ratifica nuestra afirmación de que las RRII no valoran la centralidad que la periferia ha tenido en formular las dinámicas globales<sup>50</sup>. Para ella la periferia ha tenido un papel fundamental en la distribución actual de la riqueza. Así, la riqueza extraída de la periferia contribuyó al proceso de centralización de los estados europeos, a aumentar su bienestar y su competitividad, y provocó el desarrollo de las nuevas formas de hacer las RRII y la guerra. Owens enfatiza el

---

<sup>43</sup> PEÑAS, Francisco J., *Occidentalización*, op. cit., p. 148.

<sup>44</sup> JONES, Branwen, “Introduction...”, op. cit., p. 12.

<sup>45</sup> PEÑAS, Francisco J., “Estándar de Civilización”, op. cit., p. 93.

<sup>46</sup> ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid, 2004, p. 180.

<sup>47</sup> BULL, Hedley, *The Anarchical Society...*, op. cit., p. 37.

<sup>48</sup> STRAYER, Joseph, *Sobre los orígenes medievales del Estado Moderno*, Ariel, Barcelona, 1981, p. 142.

<sup>49</sup> PEÑAS, Francisco J., “Estándar de Civilización...”, op. cit., p. 107.

<sup>50</sup> OWENS, Patricia, *Between War...*, op. cit., p. 53.

hecho de que los estados que hicieron las guerras mundiales en Europa fueran imperios. Su riqueza y su posibilidad de ejecutar la guerra dependían de los recursos y los hombres extraídos de sus posiciones coloniales<sup>51</sup>.

A pesar de ello, las teorías dominantes de las RRII se han fundado en la centralidad y universalidad del estado-nación. A este estado-centrismo se añade la necesidad de un modelo de democracia liberal. El mayor punto de diferencia entre las teorías se encuentra en la distinción entre aquellos que defienden la conversión de los *otros* a su modelo político y las que prefieren la conservación del sistema y su restricción a su espacio *natural*. Para éstos, el debate sobre los límites de la universalidad occidental y cómo conservarlo es el tema de mayor importancia. En el siglo veintiuno no se han visto grandes cambios al respecto; así por ejemplo, el debate sobre la política estadounidense a menudo suele centrarse en cuál es la mejor forma de exportar la universalidad occidental.

Los neoconservadores han sido particularmente proclives a convertir a los *otros* al modelo occidental. Sin embargo, esta misma tendencia ha sido clave en los debates desde los comienzos de la disciplina. Los conversionistas aseguran que el modelo occidental es el mejor modelo posible —como lo afirmara Francis Fukuyama—, y por lo tanto, esperan que todos puedan disfrutar de sus beneficios. Además, éstos sostienen que la adopción de un sistema democrático liberal fomenta la paz, y por ende, su universalidad establecería la base para una paz mundial. No obstante, en los casos en que la llegada del modelo de democracia liberal no ha supuesto una pacificación/civilización del estado en cuestión, los conversionistas sostienen que son las tendencias endógenas de estas sociedades las que no les permiten domarse o superar el estado de inmadurez. Norman Angell asegura que, “nuestra parte inconsciente, salvaje casi por completo puede a veces querer la guerra mientras que la parte consciente más civilizada reconoce que la paz es más de desear”<sup>52</sup>. El argumento de Angell con respecto al fracaso de la paz es que la humanidad aún no está preparada para realizarla. La civilización depende de la posibilidad de elegir el sistema superior<sup>53</sup>. A menos educación, menos posibilidad hay de escoger la opción correcta. Angell contrasta la capacidad de la gente de Gran Bretaña, con mayor educación, con algunos países de América Latina con menor comprensión de los asuntos exteriores y, por lo tanto, menos capaces de elegir racionalmente<sup>54</sup>. Por consiguiente, según él, hace falta educarles en los beneficios del modelo occidental para lograr la paz.

Los conservacionistas, por su parte, no difieren en su creencia en la superioridad occidental. Pese a ello dudan de la posibilidad de que el modelo occidental pueda ser exportado. Además, a menudo enfatizan la necesidad de mantener la cultura local dentro del espacio nacional. Friedrich Meinecke afirma

---

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 61.

<sup>52</sup> ANGELL, Norman, *La paz y el pueblo*, Gustavo Gili, Barcelona, 1936, p. 15.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 6.

que para lograr un estado estable hace falta el trabajo y la racionalidad<sup>55</sup>. De lo anterior se deduce que si la racionalidad está ausente, intentar obrar pone en peligro nuestra propia estabilidad. Edward Hallet Carr duda del sueño de una marcha secular de la humanidad hacia un mundo mejor<sup>56</sup>. La preocupación principal, tanto para Carr<sup>57</sup> como para Morgenthau<sup>58</sup>, es cómo se podría asegurar una democracia efectiva dentro de un espacio reducido. Morgenthau enfatiza que si no se protege la democracia en este espacio, no se podrá sobrevivir. Mientras, Carr se preocupa por la coherencia social y las responsabilidades en común, necesarias para lograr la efectividad de la democracia<sup>59</sup>. Encontrar este equilibrio es la responsabilidad de cada unidad soberana. En el caso de los países marginados se duda de ellos desde sus características irracionales innatas. Carr asevera que en los países no occidentales el sentimiento nacional estaba mucho menos difundido<sup>60</sup>; mientras que Morgenthau subraya el rol de los factores permanentes de los pueblos, como el carácter nacional y la tradición<sup>61</sup>. De esta forma, se conceptualiza el mundo más allá de occidente como si estuviera en constante estado de guerra<sup>62</sup>. Asimismo, para estos autores el modelo político occidental “carecía casi totalmente de sentido en otra parte”<sup>63</sup>.

Como podemos interpretar, el problema del eurocentrismo está tan vigente hoy como en el periodo colonial. Peñas nos ofrece un paradigma a través del cual podríamos entender la colonialidad actual. Al igual que para los autores decoloniales, en él hay dos actores claves. El primero es la unidad occidental que comparte un concepto de civilización, un modelo económico capitalista y que se reafirma dentro de las estructuras de la Guerra Fría. En segundo lugar, “[el] otro protagonista es disperso y sus límites son poco precisos —todas aquellas instituciones, prácticas, ideas, movimientos, etc. que difieren en fines y objetivos de occidente—”<sup>64</sup>. Estas divisiones entre lo civilizado y lo salvaje ocurren no solamente a escala nacional, sino que se ven dentro de la misma ciudad; o a escala global, marcando las líneas de desunión entre civilizaciones como España y Marruecos, o EEUU y México.

### 3. La colonialidad del poder: ¿dispositivo?

A partir de lo expuesto anteriormente, podemos decir que el pensamiento decolonial tiene ideas en común con ciertos conceptos que parten de otros enfoques críticos en las ciencias sociales. En esta parte profundizaremos en uno de los conceptos teóricos

---

<sup>55</sup> MEINECKE, Friedrich, *La idea de la razón de estado en la Edad Moderna*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1983, p. 7.

<sup>56</sup> CARR, Edward Hallet, *Las condiciones de paz*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1943, p. 12.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 57.

<sup>58</sup> MORGENTHAU, Hans, *Scientific Man vs. Power politics*, University of Chicago Press, Chicago, 1974, p. 55.

<sup>59</sup> CARR, Edward, *Las condiciones...*, *op. cit.*, p. 69.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>61</sup> MORGENTHAU, Hans, *Scientific Man...*, *op. cit.*, p. 66.

<sup>62</sup> OWENS, Patricia, *Between War...*, *op. cit.*, p. 53.

<sup>63</sup> CARR, Edward, *Las condiciones...*, *op. cit.*, p. 89.

<sup>64</sup> PEÑAS, Francisco J., *Occidentalización...*, *op. cit.*, ps. 289-290.

más innovadores ofrecido por el pensamiento decolonial; la idea heterárquica del poder que se traduce en la colonialidad del poder. La heterarquía<sup>65</sup>, atribuida a Kyriakos Kontopoulos, podría tener similitudes con la propuesta del "imperio" de Michael Hardt y Antonio Negri. No obstante, esta última tesis ha sido criticada por los autores decoloniales<sup>66</sup> por entenderse que sostiene "la muerte del colonialismo en el mundo contemporáneo"<sup>67</sup>, o igualmente, como Ramón Grosfoguel argumenta, porque "está atrapada en una conceptualización/narrativa eurocéntrica"<sup>68</sup>. Sin embargo, si estudiamos la base del pensamiento de Hardt y Negri, conformada por las propuestas de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Félix Guattari<sup>69</sup>, sí podemos encontrar elementos que enriquecen el pensamiento decolonial.

De esta manera, si como dice Grosfoguel, la heterarquía de Kontopoulos nos lleva más allá de las jerarquías hacia un lenguaje de complejidad, sistemas abiertos, entremezclado con múltiples y heterogéneas jerarquías, niveles estructurales y lógicas de estructuración<sup>70</sup>, sería interesante, como ha hecho anteriormente Santiago Castro-Gómez, asumir la colonialidad del poder como un dispositivo en términos foucaultianos. Es decir, como un entramado de relaciones complejas y entrecruzadas<sup>71</sup>. Un dispositivo es una "red que se establece entre varios elementos", que incluyen lo material y lo inmaterial, el espacio, el tiempo, lo enunciado y lo que permea en la psiquis. Incluye "discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas". Es decir, es una relación de poder que distingue entre lo que "es aceptado como enunciado científico de lo que no es científico"<sup>72</sup>. En palabras de Deleuze:

*"No son ni sujetos ni objetos, sino que son regímenes que hay que definir en el caso de lo visible y en el caso de lo enunciable, con sus derivaciones, sus transformaciones, sus mutaciones y en cada dispositivo las líneas atraviesan umbrales en función*

---

<sup>65</sup> La heterarquía se entiende como una red compleja, abierta y discontinua de relaciones de poder, como la colonialidad del poder

<sup>66</sup> GROSGOQUEL, Ramón, "Hacia un pluri- versalismo...", *op. cit.*, p. 213.

<sup>67</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago, "El capítulo faltante de Imperio. La reorganización posmoderna de la colonialidad en el capitalismo posfordista" en *Multitudes: Revue politique, artistique, philosophique*, [www.multitudes.samizdat.net](http://www.multitudes.samizdat.net), publicado 27/2/2007.

<sup>68</sup> GROSGOQUEL, Ramón, "Del imperialismo de Lenin al Imperio de Hardt y Negri: 'fases superiores' del eurocentrismo" en *Universitas Humanisticas*, nº 65, enero a junio de 2008, p. 17.

<sup>69</sup> Deleuze y Guattari, por ejemplo, teorizan sobre sistemas heterárquicos y, como dice Fernando Gallego, ofrecen una propuesta ontológica de "una heterología y una heterogénesis, un sistema heterogéneo de lo heterogéneo". Ver: GALLEGO, Fernando, "Prefacio a un libro necesario" en MENGUE, Philippe, *Deleuze o el sistema de lo múltiple*, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2008, p. 12.

<sup>70</sup> GROSGOQUEL, Ramón, "Transmodernity, border thinking, and global coloniality: decolonizing political economy and postcolonial studies" en *Eurozine*, [www.eurozine.com](http://www.eurozine.com), publicado 4/7/2008, p. 12.

<sup>71</sup> CASTRO-GÓMEZ, Santiago, "Michel Foucault y la colonialidad del poder" en *Tabula Rasa*, nº 6, enero-junio 2007, p. 169.

<sup>72</sup> AGAMBEN, Giorgio, "¿Qué es un dispositivo?", *Conferencia en la Universidad Nacional de La Plata*, 12/10/2005, p. 1.

de los cuales son estéticos, científicos, políticos, etc”<sup>73</sup>.

En este sentido podríamos decir que la colonialidad del poder, entendida como dispositivo, ofrece un punto de encuentro entre la teoría foucaultiana y el pensamiento decolonial. Tal y como ha analizado Castro-Gómez, aunque en sus lecciones en el *College de France* Foucault parte de un análisis eurocéntrico en términos de contenidos<sup>74</sup>, sus formas nos ofrecen herramientas para formular una teoría heterárquica del poder. Señala Castro-Gómez que Foucault no considera el poder como homogéneo, o que opera en una sola dirección, sino como algo que circula en muchas direcciones y que funciona siempre en red<sup>75</sup>. Esta heterarquía, o colonialidad del poder, se compone de múltiples regímenes de poder que funcionan en diferentes niveles: el nivel microfísico, el nivel mesofísico, y el nivel macrofísico.

Lo microfísico ocurre en el espacio de los cuerpos, y se basa en tecnologías disciplinarias y producción de sujetos. Lo mesofísico funciona a través del control sobre las poblaciones, principalmente al nivel de las instituciones del estado moderno. Por último, el nivel macrofísico contiene los dispositivos supraestatales de seguridad que favorecen la libre competencia entre estados hegemónicos por los recursos naturales y humanos<sup>76</sup>. Es importante señalar que no todas las relaciones de poder son conmensurables, a veces se cruzan formando entramados complejos<sup>77</sup>. Entre ellas no hay relaciones jerárquicas ni estructurales, sino que más bien forman parte de un todo interconectado. Sin embargo, parafraseando a Castro-Gómez, analizar la colonialidad del poder desde un enfoque heterárquico sería pensarla no como estructura, ni supraestructura<sup>78</sup>, sino más bien como un espacio definido por los límites de lo enunciable y lo visible. Este espacio, y la continua delimitación de sus márgenes, “sólo se mantiene a través de la violencia (política, social, económica y epistémica)”<sup>79</sup>.

Por tanto, podemos entender la colonialidad del poder como un dispositivo que comprende lo microfísico, lo mesofísico y lo macrofísico, y define el espacio de lo enunciable y lo visible. Al pensar en el genocidio epistémico podemos visualizar los espacios enunciables y visibles que se han ido construyendo a través de un largo proceso de *otrificación*. En el contexto de las Relaciones Internacionales, este dispositivo ha creado un modelo acerca de lo deseable y lo no deseable a partir de los parámetros occidentales de paz, democracia, estética y organización política. Sin embargo, el funcionamiento de este poder no es homogéneo ni estructural, sino como plantea Castro-Gómez, “no hay una sola colonialidad del poder, sino que

---

<sup>73</sup> DELEUZE, Gilles, *Foucault, filósofo*, Madrid, Gedisa, 1990, p. 156.

<sup>74</sup> CASTRO-GÓMEZ, “Michel Foucault...”, *op.cit.*, p. 165.

<sup>75</sup> *Ibidem*, ps. 161-162.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 163.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 169.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 166.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 170.

hay muchas”<sup>80</sup>. Por tanto, su actualización se reconstruye en función al contexto espacio-temporal al que se enfrenta.

Lo visto anteriormente nos ofrece nuevas posibilidades de entender las relaciones de poder desde una perspectiva heterárquica y que abarca las diferentes situaciones de la corporalidad (micro-meso-macro). Es decir, individuos, estados e instituciones supranacionales que generan espacios de poder y lucha en el contexto global. Las relaciones de poder entre estos actores pueden ser estudiadas desde las Relaciones Internacionales utilizando las herramientas dadas por la colonialidad del poder y la conceptualización foucaultiana del dispositivo. En la siguiente sección proponemos una reflexión del pensamiento decolonial desde su potencialidad para romper con el pensamiento dominante en la disciplina.

#### 4. Aplicabilidad del pensamiento decolonial en las RRII

Con el propósito de definir algunos de los objetivos que desde la propuesta decolonial podría trazarse en las RRII, en la siguiente sección señalamos dos líneas. En primer lugar, lo que es el proceso de la recuperación de epistemologías otras. En segundo lugar, y junto a la teoría crítica posestructuralista de las RRII, la búsqueda de nuevas formas de acción política en los contextos locales/globales del sistema mundo actual.

En la propuesta decolonial es recurrente el llamado al empoderamiento de las epistemologías otras, es decir, los saberes otros que han sido silenciados por las diferentes manifestaciones de la colonialidad. Este empoderamiento se podría hacer a través de una revisión crítica de la historia que nos lleve — tal y como proponen los autores decoloniales— a los textos silenciados de *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*, de Waman Poma Ayala, o el *Thoughts and Sentiments on the Evil of Slavery* de Otabbah Cugoano, esclavo liberto radicado en Londres y luchador por la abolición de la esclavitud<sup>81</sup>. Ambos autores provienen de “Tawantisuyu, Anáhuac y el Caribe negro [que] son las ‘Grecias’ y ‘Romas’ del pensamiento decolonial”<sup>82</sup>. Se entiende así “Grecia” y “Roma” no como “el origen” de la civilización y la razón, sino como los espacios donde podemos encontrar ideas para formular nuevas interpretaciones sobre el pasado y el presente. Incluso más recientemente, y desde las RRII, podemos encontrar apuestas otras sobre la construcción teórica no occidental<sup>83</sup>.

Los discursos otros también se potencian a través de la creación de conceptos con los que los sujetos, desde la “diferencia colonial”, pueden sentirse identificados.

---

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 168.

<sup>81</sup> MIGNOLO, Walter, “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”, en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007, p. 32.

<sup>82</sup> *Ibidem*, p.33.

<sup>83</sup> CHAN, Stephen et al. (eds.), *The Zen of International Relations: IR Theory from East to West*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2001.

No se trata sólo de cuestionar la primacía epistémica eurocéntrica, sino también de cuestionar las categorías, estándares y nombres con los que se ha taxonomizado al *otro*, y de construir junto con éste, dentro del diálogo pluricultural, formas otras de saber, pensar y vivir.

El pensamiento decolonial sostiene que debemos repensar la acción política para crear un diálogo horizontal que contraste con el monólogo eurocéntrico de la modernización. La práctica política decolonial, según Grosfoguel, se basa en un proyecto utópico de cosmopolitismo crítico (o transmodernidad, en términos de Enrique Dussel)<sup>84</sup>. Este sostiene que para lograr un diálogo realmente horizontal hay que luchar por una transformación global y por la deconstrucción de las estructuras coloniales de poder. En el ámbito de las RRII esto significaría una política que ponga en cuestión la vigencia de los estados y las organizaciones internacionales como representantes democráticos de los grupos y de los movimientos sociales. Por ejemplo, la construcción de la paz posbélica, la seguridad y resolución de conflictos, que para los autores decoloniales no son exclusivos del estado-nación — asunto que ha sido constantemente estudiado desde el rol del estado, la comunidad internacional y la sociedad civil—, ahora podría mirarse desde las formas “híbridas de la paz”<sup>85</sup>. Es así como lo hacen Roland Bleiker y Nilanjana Premaratna en su estudio sobre cómo el grupo de teatro *The Theatre of the People* promueve el entendimiento mutuo y la paz entre grupos étnicos en Sri Lanka al margen de los discursos dominantes<sup>86</sup>.

Por lo tanto, para lograr una política global, en vez de un estado multinacional se propone una multiplicidad de respuestas decoloniales críticas a la modernidad eurocéntrica, entre ellas la diversidad epistémica como proyecto universal<sup>87</sup>. La política se liberaría así de las restricciones del estado-nación para poner en cuestión las relaciones de poder que ya son transnacionales. Sería a la vez una política que representase un problema local, pero proyectándolo en su contexto de relaciones de poder globales.

Como ya hemos mencionado, un modelo de acción política de este tipo no es ajeno al estudio de las RRII. El pensamiento posestructuralista se ha preocupado por buscar nuevas formas para estructurar la vida política más allá del sistema estado-céntrico. Como el modelo decolonial, éste propone el diálogo entre particularidades y el rechazo a un sistema basado en universales<sup>88</sup>. R.B.J. Walker intentó teorizar esta política en su libro *One World, Many Worlds: Struggles for a just*

---

<sup>84</sup> GROSGOUEL, Ramón, “Transmodernity...”, *op. cit.*, p. 17.

<sup>85</sup> RICHMOND, Oliver, “Resistencia y paz posliberal” en *Relaciones Internacionales*, n.º. 16, febrero de 2011, ps. 13-46 ([www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)).

<sup>86</sup> BLEIKER, Roland y PREMARAMATNA, Nilanjana, “Art and Peacebuilding: How theatre transforms Conflict in Sri Lanka” en RICHMOND, Oliver (ed.), *Advances in Peacebuilding: Critical Developments and Approaches*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2010.

<sup>87</sup> GROSGOUEL, Ramón, “Transmodernity...” *op. cit.*, p. 17.

<sup>88</sup> HANSEN, Lene, “R.B.J. Walker and International Relations: deconstructing a discipline” en NEUMANN, Iver y WEAVER, Ole (eds.), *The future of International Relations: Masters in the making*, Routledge, Nueva York, 1997, p. 327.

*World Peace*<sup>89</sup>. Walker enfatiza que los movimientos sociales y los actores políticos no están localizados dentro de los estados, mientras que las RRII tradicionales los entienden como interiores al estado. El trabajo de Walker se centra en cómo los movimientos sociales críticos del mundo actual trabajan para entender, resistir y cambiar la estructura opresiva de poder en contextos culturales diversos. Como la propuesta decolonial, se trata de una lucha global para representar la política de la diferencia<sup>90</sup>. Los grupos estudiados por Walker no reclaman emanciparse desde la perspectiva tradicional, ni representar al pueblo o a la clase. Al mismo tiempo, no creen en una imagen singular de los términos “realidad” y “libertad”<sup>91</sup>. Como los autores decoloniales, Walker opone la multitud y lo múltiple al Estado<sup>92</sup>.

Los movimientos sociales al margen de las estructuras clásicas surgen como resultado de la colonialidad del poder cuando la multitud se siente excluida del proceso de toma de decisiones que les afecta. El movimiento Zapatista en México es un ejemplo que se cita con frecuencia, pues toma un problema local en su contexto global. Es a la vez un movimiento contra la toma de decisiones locales y una rebelión contra el capitalismo y la economía política de la modernización<sup>93</sup>. Como los autores decoloniales, critica la dirección que el mundo está tomando hacia una homogenización eurocéntrica, basada en la modernidad occidental, y reclama, como el libro de Walker, “un mundo donde caben muchos mundos”<sup>94</sup>.

### Conclusiones

En este artículo concluimos argumentando que la perspectiva decolonial, posiblemente, no es radicalmente diferente a otras corrientes críticas dentro de las RRII. Sin embargo, nuestro principal interés ha sido reflejar las propuestas novedosas que ésta nos plantea. Contemplamos así la posibilidad de la utilización ecléctica de las propuestas teóricas decoloniales y posestructuralistas, que pueden servir para el estudio del rol histórico del colonialismo. Creemos que sería más fructífera para la disciplina la utilización crítica y creativa de sus conceptos, lenguajes, y metodologías, en vez del rechazo que promueve la diferenciación. Con este artículo no buscamos explicar el pensamiento decolonial, ni para descartarlo, ni para elogiarlo como la tendencia crítica más completa en la actualidad; sino que hemos buscado promover una apertura hacia estos conceptos y razonamientos dentro de la teoría crítica de RRII. Es decir, que sea posible crear una línea de investigación sobre el rol de la colonialidad como un dispositivo de poder que abarca los espacios micro-meso-macro partiendo de una perspectiva que estudie los

---

<sup>89</sup> WALKER, R.B.J, *One World, Many Worlds: Struggles for a just World peace*, Lynne Reinner Publishers, Londres, 1988.

<sup>90</sup> GEORGE, Jim, *Discourses of Global Politics...*, op. cit., p. 212.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p 212.

<sup>92</sup> WALKER, R.B.J, *One World, Many Worlds...*, op. cit., p. 84.

<sup>93</sup> JEFFRIES, Fiona, “Roots of the Postmodern Rebellion in Chiapas” en BURBACH, Roger (ed.), *Globalization and Postmodern Politics: From Zapatistas to High-Tech Robber Barons*, Pluto Press, Londres, 2001, p. 117.

<sup>94</sup> JEFFRIES, Fiona, “Zapatismo and the Intergalactic Age” en BURBACH, Roger (ed.), *Globalization and Postmodern Politics: From Zapatistas to High-Tech Robber Barons*, Pluto Press, Londres, 2001, p. 129.



procesos de larga duración en la formación de la disciplina. Los temas abordados por los pensadores decoloniales son de particular interés en la actualidad por diversos motivos. Por un lado, el reavivamiento del debate sobre la "civilización" y el rol del estado en la política global. Por el otro, la colonialidad emergente en las periferias ubicadas en el norte, los espacios en lucha, fronterizos y las identidades híbridas que trascienden los marcos del análisis social impactando de forma transversal al sujeto político de la modernidad tardía.

### Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio, "¿Qué es un dispositivo?", *Conferencia en la Universidad Nacional de La Plata*, 12/10/2005, p. 1.
- ANGELL, Norman, *La paz y el pueblo*, Gustavo Gili, Barcelona, 1936.
- ARENDRT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid, 2004.
- BLEIKER, Roland y PREMARATNA, Nilanjana, "Art and Peacebuilding: How theatre transforms Conflict in Sri Lanka" en RICHMOND, Oliver (ed.), *Advances in Peacebuilding: Critical Developments and Approaches*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2010.
- BULL, Hedley, *The Anarchical Society: a study of order in world politics*, Basingstoke, Macmillan, 1988.
- CARR, Edward Hallet, *Las condiciones de paz*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1943.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón, "Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico" en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, "El capítulo faltante de Imperio. La reorganización posmoderna de la colonialidad en el capitalismo posfordista" en *Multitudes: Revue politique, artistique, philosophique*, [www.multitudes.samizdat.net](http://www.multitudes.samizdat.net), publicado 27/2/2007.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, "Michel Foucault y la colonialidad del poder" en *Tabula Rasa*, nº 6, enero-junio 2007, ps. 153-172.
- CÉSAIRE, Aimé, "Carta a Maurice Thorez" en *Discurso sobre el colonialismo*, Akal, Tres Cantos, 2006.
- CHAN, Stephen et al. (eds.), *The Zen of International Relations: IR Theory from East to West*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2001.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, *Para descolonizar el occidente: Más allá del pensamiento abismal*, CLACSO y Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010.
- DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007.
- DELEUZE, Gilles, *Foucault*, Gedisa, Madrid, 1990.
- DOTY, Roxanne Lynn, "Maladies of our souls: identity and voice in the writing of academic international relations" en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 17, nº 2, 2004, ps. 377-392.
- GALLEGO, Fernando, "Prefacio a un libro necesario" en MENGUE, Philippe, *Deleuze o el sistema de lo múltiple*, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2008.
- GEORGE, Jim, *Discourse of Global Politics: A Critical (Re)Introduction to International Relations*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 1994.
- GROSFUGUEL, Ramón, "Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial" en *Tabula Rasa*, nº 9, 2008, ps. 199-215.
- GROSFUGUEL, Ramón, "Transmodernity, border thinking, and global coloniality: decolonizing political economy and postcolonial studies" en *Eurozine*, [www.eurozine.com](http://www.eurozine.com), publicado 4/7/2008.
- GROSFUGUEL, Ramón, "Del imperialismo de Lenin al Imperio de Hardt y Negri: «fases

- superiores» del eurocentrismo” en *Universitas Humanisticas*, nº 65, enero-junio de 2008, ps. 15-26.
- HANSEN, Lene, “R.B.J Walker and International Relations: deconstructing a discipline” en NEUMANN, Iver y WEAVER, Ole (eds.), *The future of International Relations: Masters in the making*, Routledge, Nueva York, 1997.
- JEFFRIES, Fiona, “Roots of the Postmodern Rebellion in Chiapas” en BURBACH, Roger (ed.), *Globalization and Postmodern Politics: From Zapatistas to High-Tech Robber Barons*, Pluto Press, Londres, 2001.
- JEFFRIES, Fiona, “Zapatismo and the Intergalactic Age” en BURBACH, Roger (ed.), *Globalization and Postmodern Politics: From Zapatistas to High-Tech Robber Barons*, Pluto Press, Londres, 2001.
- JONES, Branwen (ed.), *Decolonizing International Relations*, Rowman and Littlefield Publishers, Lanham, 2006.
- JONES, Branwen Gruffydd, “Introduction: International Relations, Eurocentrism and Imperialism” en JONES, Branwen (ed.), *Decolonizing International Relations*, Rowman and Littlefield Publishers, Lanham, 2006.
- JONES, Branwen, “Race in the Ontology of International Order” en *Political Studies*, vol 56, 2008, ps. 907-927.
- MALDONADO-TORRES, “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- MEINECKE, Friedrich, *La idea de la razón de estado en la Edad Moderna*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1983.
- MIGNOLO, Walter, “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- MIGNOLO, Walter, *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Akal, Tres Cantos, 2003.
- MORGENTHAU, Hans, *Scientific Man vs. Power politics*, University of Chicago Press, Chicago, 1974.
- MORGENTHAU, Hans, *Politics Among Nations: the struggle for power and peace*, AA Knopf, Nueva York, 1985.
- OWENS, Patricia, *Between War and Politics: international relations and the thought of Hannah Arendt*, Oxford University Press, Oxford, 2007.
- PEÑAS, Francisco J., *Occidentalización, fin de la guerra fría y Relaciones Internacionales*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1993.
- PEÑAS, Francisco J., “Estándar de Civilización. Las historias de las Relaciones Internacionales” en *Revista Jurídica de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid*, nº 1, 1999, ps. 83-117.
- QUIJANO, Aníbal, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en LANDER, Edgardo, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, 2000.
- QUIJANO, Aníbal, “La colonialidad del poder y la clasificación social” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- SABARATNAM, Meera, “IR in dialogue... But can we change the subjects? A typology of Decolonising Strategies for the study of World Politics” en *Millenium: Journal of*

*International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 781-803.

SHILLIAM, Robbie, "Decolonising the grounds of Ethical Enquiry: A dialogue between Kant, Foucault and Glissant" en *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 39, nº 3, 2011, ps. 649-665.

STRAYER, Joseph, *Sobre los orígenes medievales del Estado Moderno*, Ariel, Barcelona, 1981.

WALKER, R.B.J, *One World, Many Worlds: Struggles for a just World peace*, Lynne Reinner Publishers, Londres, 1988.

# R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S

---



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950